

CAPÍTULO QUINTO

LAS CIUDADES ROMANAS DEL CUADRANTE SE PENINSULAR EN LAS FUENTES (Bastetania, Contestania, Edetania, Oretania...)

NÚCLEOS URBANOS DEL CUADRANTE SE PENINSULAR¹

Para cuantos se han asomado al problema de la identificación de las ciudades romanas o hispano-romanas de que nos hablan las fuentes, es sabido la dificultad que entraña un intento serio de precisión, salvo en unos pocos casos muy determinados en los que por la continuidad histórica, unida al mantenimiento de la nomenclatura toponímica, es clara la solución.

El presente capítulo tiene como única finalidad el hacer constar esa dificultad a nivel de principio. En capítulos posteriores aludiremos al problema concreto de la identificación de las probables ciudades del territorio murciano, en la medida de nuestras posibilidades; pero aquí queremos que conste que las fuentes han de ser leídas una y otra vez para poder llegar a conclusiones en unión con el avance de la investigación arqueológica y epigráfica.

Las ciudades que las fuentes nos recuerdan para el cuadrante suroccidental de la península son muchas (y está claro que no nos las recuerdan todas). No pretendemos hacer aquí un estado de la investigación pormenorizado, por lo que ni intentamos siquiera recoger la bibliografía de cada punto que en los momentos actuales el equipo que prepara la edición de la *TABVLA IMPERII ROMANI* correspondiente a Hispania se

(1) No queremos insistir en el problema de la regionalización de la geografía peninsular, precisamente porque lo que nos interesa destacar aquí es la imprecisión y dificultad reinante.

esfuerzo en recoger y ordenar⁽²⁾. Ni tampoco pretendemos recoger por ejemplo la documentación digerida de las ciudades que Tovar preparó en su continuación de la obra de Schulten *Iberische Landeskunde*, que hemos utilizado ampliamente en otros lugares. Aquí queremos plantear el camino de acercamiento al tema y la precariedad de nuestras conclusiones por muy ricas que éstas puedan ser en algunas ocasiones.

He aquí el cuadro⁽³⁾ con la mayoría de las ciudades de la zona murciana y adyacentes en el cuadrante SE de la Península. Las conclusiones que se deducen son más bien angustiosas, pero para bien de la investigación⁽⁴⁾.

Se diría que estamos ante un puzzle en el que las piezas a ensamblar carecen de forma y, salvo excepciones muy contadas, son de forma perfectamente esférica que ruedan de un lado para otro apenas se mueve ligeramente el tablero.

Desde hace siglos se viene jugando al reconstruir la historia de la Murcia antigua con nombres como *Carca* para ver en ella a CARAVACA, con *Segisa* para ver indicada CIEZA⁽⁵⁾, con *Arcilacis* para oír alusión a ARCHENA. ¿Con qué fundamento se han hecho tales identificaciones? Con muy poco o con ninguno: todo lo más el hecho de que tales nombres aparecen en las fuentes antiguas en este cuadrante sureste peninsular y que su nombres suenan en algún modo parecido a los nombres actuales.

Pero hasta qué punto tales razones son de poco peso puede constatar-se en algunos casos que son llamativos, por ejemplo existe en Murcia un importante yacimiento arqueológico situado en el actual pueblo de ULEA, que entendemos que tiene dimensiones de ciudad y existe, documentada por las fuentes una ciudad con el nombre de *VLIA*, cuya localización más

(2) La parte de la TABVLA correspondiente a la actual región de Murcia la tenemos recogida en toda su riqueza documental y epigráfica. Y a ella remitimos para quien desee pormenorizar en el tema.

(3) Como bibliografía citamos únicamente el Pauly-Wissowa, a modo de símbolo y por no ampliar el cuadro excesivamente elegimos una obra que es bastante completa y universalmente conocida y manejable. Tampoco queremos presentar las fuentes de manera exhaustiva, sino meramente alusiva. Este cuadro bien completo sería toda la parte urbana de la TABVLA IMPERII ROMANI y a ella remitimos a quien desee ulterior información.

(4) Hace cuatro años oíamos al Prof. Mangas en Alicante contarnos cómo desde la investigación de Galsterer repetidamente citada en este libro hasta la década de los noventa, en la submeseta superior el número de ciudades romanas identificadas había pasado de 8 a 14. La obra de G. Alföldy sobre el panorama de Castilla La Nueva ofrece una impresión parecida. Para Murcia estamos en un proceso similar como puede verse en el caso de las reflexiones de M. Amante sobre Mazarrón y su Puerto, leídas en su tesis doctoral el 20 de junio de 1994.

(5) Entre obras, muy meritorias por otra parte, que aceptan este tipo de identificaciones puede recordarse a la *Historia de la Iglesia en España* del P. Zacarías García Villada, Madrid 1929.

probable acreditada por los datos de las fuentes de época cesariana y por la epigrafía está en la provincia de Córdoba, en el pueblo de Montemayor⁽⁶⁾. No cabe duda de que con menos fundamento se han hecho identificaciones de este tipo en tiempos pasados.

En la actualidad las exigencias científicas han cambiado notablemente y el estudio tanto de las fuentes como de la argumentación con los datos de las mismas se hace con mayor rigor y con un fruto mucho más fiable, si bien poco abundante.

El camino más seguro, aparte de los casos en los que la continuidad sea garantía indiscutible de objetividad como pueden ser los de Cartagena, Zaragoza, Valencia etc., es el camino de la identificación por la epigrafía. Cuando en un yacimiento aparecen lápidas epigráficas que citen expresamente el nombre de la ciudad antigua podemos estar seguros de que pisamos un terreno firme bajo nuestros pies. Para Murcia tal sería el caso de *Begastri*. Pero si no hay epigrafía ni continuidad histórica nadamos en un mar de sombras y todo lo más que conseguimos son aproximaciones.

No es, empero, pequeño el intento de buscar aproximaciones. Gracias a tal esfuerzo hemos podido profundizar en el estudio de la realidad del poblamiento romano en toda Hispania en general y en la región murciana en particular. Este libro pretende ser una demostración de los caminos por los que va avanzando tal empeño: La prospección arqueológica ha hecho notabilísimos adelantos en los últimos años. Una carta Arqueológica de la Región puede constituir un auténtico libro de poblamiento y de monumentos y cultura romanos; pero a pesar de que el número de yacimientos con entidad urbana es tan grande como el de las ciudades actuales siempre nos quedamos sin aliento si no podemos dar nombre a las cosas. Lo mismo que en el caso de Adán en el paraíso, el poder hallar el nombre de las cosas es alcanzar la conciencia de que sabemos algo serio sobre ellas. Nuestro dominio de las ciudades romanas pasa por el desciframiento de su nombre. De ahí el interés del presente capítulo.

Hay que advertir que el primer paso es definir el nombre y no siempre ello resulta fácil. Baste leer obras como la de A. Tovar, repetidamente aludida en este libro⁽⁷⁾ para comprobar cómo la misma ciudad, según el autor, puede llamarse *Orongis*, *Auringis*, *Aurgi*, y sus ciudadanos *Are-*

(6) Puede consultarse tanto nuestro apartado dedicado a este yacimiento murciano en este mismo libro como la obra de M. Luisa Cortijo Cerezo, *El municipio romano de VLIA (Montemayor-Córdoba)*, Córdoba 1990.

(7) A. Tovar, *Iberische Landeskunde, Zweiter Teil. Die Völker und die Städte des antiken Hispanien. Band 1: Baetica*, Baden-Baden 1974; y el tomo 3: *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989.

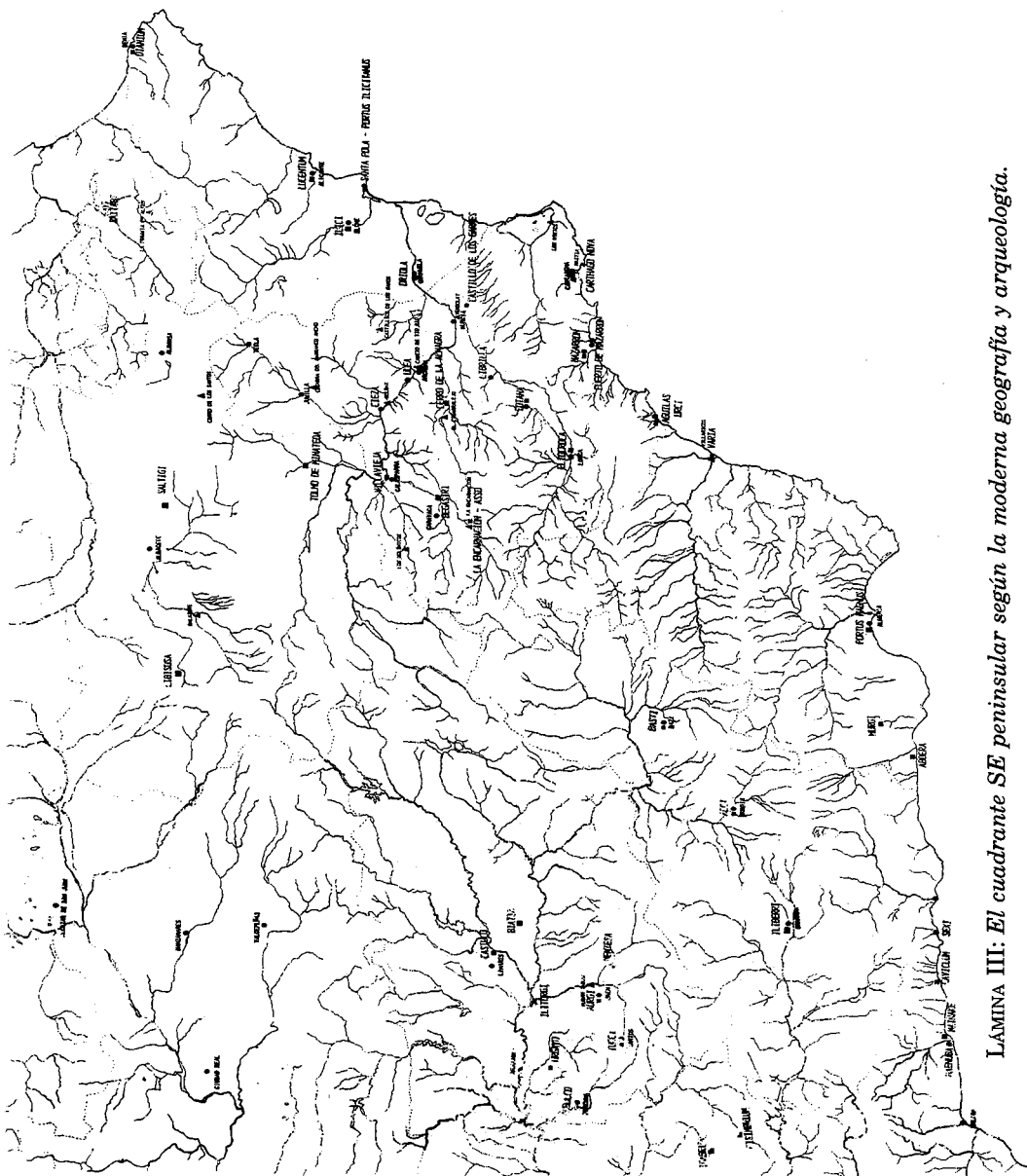


LÁMINA III: El cuadrante SE peninsular según la moderna geografía y arqueología.

genses⁽⁸⁾; o para poner un ejemplo más murciano *Ilurci*, *Ilurgeia*, *Ilurco*, (*Iliturgi?*), *Eliocroca* pueden ser la designación del mismo poblado según el mismo autor⁽⁹⁾. Naturalmente que esto son teorías y que pueden ser discutidas, pero ciertamente indican la debilidad de nuestro conocimiento de los nombres de las ciudades.

Los trabajos llevados a cabo por el Dr. Yelo Templado han sido enormemente útiles al estudio del urbanismo romano en Murcia, porque ha partido de los nombres de algunas de las ciudades y ha pretendido buscar su contexto geográfico y su identidad arqueológica. Esperamos que él mismo seguirá con tal tipo de investigación; pero aquí nos toca plantear el panorama completo en el que se mueve la opción por un nombre concreto frente a otros nombres que, con parecido derecho, podrían haber sido elegidos para ser objeto de una identificación geográfica más o menos probable.

Deliberadamente hemos elegido para nuestra panorámica un área muy amplia, de la que algunas ciudades perfectamente identificadas están a muchos kilómetros de la región murciana; pero el amplio abanico mostrado deja ver esa débil proporción de claridades.

Es evidente que sólo unos pocos nombres de los que nos han transmitido las fuentes van a poder ser tenidos en cuenta para identificar ciudades romanas en la Región de Murcia; pero la selección de tales nombres y la demostración de la realidad del acierto serán obra de grande esfuerzo. Repetimos que nuestra intención en el presente capítulo es sólo abrir el horizonte. Nuestro estudio del mapa de la cultura y poblamiento romano en la región de Murcia, que formará parte de la TABVLA IMPERII ROMANI ya citada podrá suministrar más precisiones, pero allí no habrá ocasión para la reflexión que aquí pretendemos plantear.

Presentamos el tratamiento de las ciudades según la Real Encyclopedie, que muestra el estado de la cuestión a comienzo de siglo y según Tovar, que es testimonio reciente.

(8) *Op. cit.*, *Tarraconensis*, pp. 152 s.

(9) A. Tovar, *Ibidem*, pp. 163-165.

NOMBRE/EQUIVALENCIA	REALENCYCLOPED.	TOVAR: Ib.Landesk.	CIL II	PTOLOMEO	PLINIO
ABDERA/ADRA	I,1 23	Bet. p. 83			
ABULA/ABLA ⁽¹⁰⁾	I,1 125.		458; 3401.	II, 61	
ACCI/GUADIX ⁽¹¹⁾	I,1 139.		3391, 3393, 3394, 3386.	II, 6, 60	III, 25
ACATUCCI		Tarr. C-8			
ADELLO		Tarr. C-89			
ADERCO	I,1 357				
AEMILIANA		Tarr. C-73			
ARAS (AD)		Tarr. C-91			
ALEA	I,1 1357	Tarr. C-131			
ALONAE(ALONIS) ⁽¹²⁾	I,2 1595.	Tarr. C-88		II, 6, 14	
ALTEA (ALTHAIA)	I,2 1693	Tarr. C-74			
ALTERNUM		Tarr. C-95			
AMTORGIS		Tarr. C-33			
ANDURA		Tarr. C-18			
ARCILACIS	II,1 602	Tarr. C-28 Bet.p. 181		II, 6, 60 II, 4, 9	
ARGOS					
ARSE (ARSI)	II,1 1266;1276	Tarr. C-169			
ASSO/LA ENCARNACIÓN	II,2 1747	Tarr. C-29	3423: 3424; 4540; 5941: 5942	II, 6, 60	
ASTERUM		Tarr. C-96			
BACTARA		Tarr. C-20			
BAEBELO		Tarr. C-15			
BAECULA	II,2 2743				
BAESUCCI		Tarr. C-16	3251;3252		
BANIANA (BARIANA)	II,2 2848		p. 213	II, 4, 9	
BARIA/VERA ⁽¹³⁾	III,1 16	Tarr. C-30	p. 556; 5947	II, 4, 8	III, 19
BASTI/BAZA ⁽¹⁴⁾	III,1 114	Tarr. C-21			III, 25
BELEIA		Tarr. C-164			
BERGULA	III,1 293	Tarr. C-6		II, 6, 9	
BERNABA	III,1 295	Tarr. C-165			
BIATIA/BAEZA ⁽¹⁵⁾	IXA,1 495	Tarr. C-49	3251s		III, 25
BIGASTRUM	III,1 193-194	Tarr. C-31			
BIGERRA	III,1 468	Tarr. C-40 y C-67			

(10) OTRAS FUENTES: Itin. Ant. 404, 7.

(11) OTRAS FUENTES: Itin. Ant. 402, 1 404, 6; Macrobio, Sat I, 19, 5.

(12) OTRAS FUENTES: Mela, II, 93; Esteban Byz; Ravenate 304, 16.

(13) OTRAS FUENTES: Ravenate 305, 2; 343, 9. Cic. Ad Att, XVI, 4, 2. Val. Max. III, 6, 2 [7,1a]. Plut. Apothegmata.

(14) OTRAS FUENTES: Itin. Ant. 401, 8.

(15) NUMISMÁTICA.

NOMBRE/EQUIVALENCIA	REALENCYCLOPED.	TOVAR: Ib.Landesk.	CIL II	PTOLOMEO	PLINIO
BRUTOBRIGA	III,1 906				
CARCA/¿CARAVACA?	III,2 1575	Tarr. C-37			
CARCUVIUM		Tarr. C-62			
CARTALIAS		Tarr. C-177			
CARTHAGO NOVA/ CARTAGENA ⁽¹⁶⁾	III,2 1620ss	Tarr. C-79		II, 6, 14	III,9.19ss; XIX, 26; XXI, 19; XXXI, 94
CASTULO ⁽¹⁷⁾	III,2 1778ss	Tarr. C-51	329; 3270; 3283; 4209; 4932		
CERVARIA	III,2 1987	Tarr. C-61		II, 6, 58	
CHARIDEMI PORTUS/ CABO GATA ⁽¹⁸⁾	III,2 2138ss				
CRABASIA		Tarr. C-172			
CUSUBI/CASULI		Tarr. C-69			
DIANIUM/DENIA	V,1 340s	Tarr. C-93			
EDEBENIES		Tarr. C-70			
EGELASTA		Tarr. C-17			
ELIOCROCA	V,2 2368	Tarr. C-32			
ELOTANA		Tarr. C-82			
ETOBESA		Tarr. C-178			
FICARIENSIS	VI.2 2265	Tarr. C-35			

(16) NUMISMÁTICA

OTRAS FUENTES: Tit. Liv. XXI, 5, 4; XXVI, 42, 7-47, 10; XXXVIII, 36, 4. Ora maritima. Polibio, II, 13, 1-7. 15,3. 17, 1. 37, 5; X, 1-16; XI, 31; XXXIV, 9, 8-12; XXXV, 4, 5. Estrabón, III, 147.158.159.163.

Mela, II, 94.

Apiano, Hisp. XII.

Itin. Ant. 401,5.

Esteban. Byz. p. 363.

Sil. XV, 191-285.

Val. Max. IV, 3,1.

Polian. VIII, 16.

Aul. Gel. VII, 8, 3.

Front. Strat. III, 9, 1.

(17) OTRAS FUENTES: Tit. Liv. XIV, 41, 7; XXVIII, 19, 1-2; XXXVIII, 36, 4.

Polibio, X, 38,7; XI, 20, 5.

Estrabón, III, 142. 148. 166.

Apiano, Hisp. 16.

Itin. Ant. 396,4; 402, 5-6; 403, 4.

Ravenate, 315, 14.

Silio, III, 98.

(18) OTRAS FUENTES: Ora Marit. 437.

NOMBRE/EQUIVALENCIA	REALENCYCLOPED.	TOVAR: Ib.Landesk.	CIL II	PTOLOMEO	PLINIO
FRAXINUS		Tarr. C-19			
HELO		Tarr. C-72			
HEMEROSCOPION	VIII,1 233	Tarr. C-93			
HERNA	VIII,1 908	Tarr. C-100			
HIOPE		Tarr. C-174			
IASPIS/ASPE ⁽¹⁹⁾	IX,1 790	Tarr. C-87		II, 6, 61	
IBE		Tarr. C-71			
ILIBERI	III, 1211	Bet. p.137			III,10
ILICI/ELCHE	IX,1 1061	Tarr. C-82			
ILITURGIS ⁽²⁰⁾	IX,1 1068	Tarr. C-32; Bet. p. 109			
ILORCI	IX,1 1089; Supp III, 1229	Tarr C-32			
ILUCIA	IX,1 1091; Supp III, 1230	Tarr. C-66			
ILUCRO ⁽²¹⁾	Supp III, 1230				
ILURCO		Tarr. C-32 Bet. p. 136s			
ILUGO	IX,1 1091 Supp III, 1231	Tarr. C-66			
ILLUNUM	IX,1 1092	Tarr. C-23			
ILURGIA/ILURGELA		Tarr. C-32			
LACURRIS ⁽²²⁾	XII,1 327	Tarr. C-45		II, 6, 58	
LAMINIUM		Tarr. C-58			
LASSIRA	XII,1 888	Tarr. C-166			
LASTIGI ⁽²³⁾	XII,1 891				
LEONES (AD)		C-84			
LIBISOSA/LEZUZA	IXA,1 389S	Tarr. C-53			
LIRIA/EDETA	XIII,1 727	Tarr. C-171			
LOBETUM	XIII,1 931	Tarr. C-75			
LONGUNTICA		Tarr. C-34			
LUCENTUM/ALICANTE	XIII,2 1563	Tarr. C-85			
LUPPARIA	XIII,2 1850	Tarr. C-64			
LYCO	XIII,2 2119	Tarr. C-22			
MARIANA		Tarr. C-48			
MASSIA (MASTIA)	XIV,2 2153s	Tarr. C-76			
MELLARIA	XV,1 557	Tarr. C-103			

(19) OTRAS FUENTES: Itin. Ant. 401.

(20) OTRAS FUENTES: Esteban. Byz. p. 302.

(21) EPIGRAFÍA: Lingotes.

(22) OTRAS FUENTES: Esteban. Byz. p. 337.

(23) OTRAS FUENTES: Esteban. Byz. p. 649.

NOMBRE/EQUIVALENCIA	REALENCYCLOPED.	TOVAR: Ib.Landesk.	CIL II	PTOLOMEO	PLINIO
MOLIBDINA	XVI,1 33	Tarr. C-36			
MENTES(MONTESA)/ LA GUARDIA ⁽²⁴⁾	XV,1 963	Tarr. C-11			
MENTESA ORETANA		Tarr. C-52			
MORUM (AD)		Tarr. C-25			
MORUM (AD)		Tarr. C-46			
MURGI (MURGIS) ⁽²⁵⁾	XVI,1 661	Bet. p.84	P. 887	II, 4, 9	III, 8. 17
MURUM (AD)		Tarr. C-59			
NAMNATIUS PORTUS		Tarr. C-77			
NOLIBA	XVII,1 814	Tarr. C-68			
OBULCO	XVII,2 1750s	Bet. p. 105s			
ODYSSEIA	XII,2 1905	Bet. p.135			
OINUSSA		Tarr. C-80			
OLEASTRUM		Tarr. C-176			
OLLUNUM(=ILLUNUM)	IX,1 1092	Tarr. C-23		II, 6, 60	
ONUS(SIA)	XVIII,1 534	Tarr. C-173			
ORCELS	XVIII,1 1090	Tarr. C-27			
ORETUM/ORIA	XVIII,1 1019	Tarr. C-60			
ORONGI		Tarr. C-13			
OSICERDA	XVIII,2 1585				
OSSIGI					III,9.10
OTOBESA	XVIII,2 1877				
PALEM (AD)		Tarr. C-55			
PARIETINAE		Tarr. C-54			
PORTUS ILICITANUS/ SANTA POLA		Tarr. C-83			
PORTUS MAGNUS/ ALMERÍA	XXII,1 408	Tarr. C-1			
POUKIALIA	XXIII,2 1952	Tarr. C-43			
QUERRONESO		Tarr. C-175			
SAETABI/JATIVA	IA,2 1727	Tarr. C-97			
SAETABICULA	IA,2 1727	Tarr. C-98			
SAGUNTUM/SAGUNTO	IA,2 1755	Tarr. C-170			
SALARIA	IA,2 1845	Tarr. C-41			
SALARIA	IA,2 1845	Tarr. C-65			
SALARIA	IA,2 1845				
SALICA		Tarr. C-56			
SALTIGI	IA,1 2014	Tarr. C-39			
SEBELACUM		Tarr. C-179			
SEGISA/¿CIEZA?	IIA,1 1074	Tarr. C-38			

(24) OTRAS FUENTES: Esteban. Byz. 436. 455.

(25) OTRAS FUENTES: Itin. Ant. 404,7.

NOMBRE/EQUIVALENCIA	REALENCYCLOPED.	TOVAR:Ib.Landesk.	CIL II	PTOLOMEO	PLINIO
SICANA	IIA,2 2185	Tarr. C-102			
SOLARIA (AD DUO)		Tarr. C-47			
STATUAS		Tarr. C-92			
SUCRON (SUCRO)	IVA,1 561	Tarr. C-101			
TAGILITANA		Tarr. C-26			
THYAR		Tarr. C-81			
TUIA (TUGIA) ⁽²⁶⁾	VIIA,1 777	Tarr. C-50	3251;3252; P. 448	II, 6, 58	III, 9
TURANIANA		Tarr. C-2			
TURBULA (TURBA)	VIIA,2 1372s	Tarr C-42			
TURRES (AD)	VIIA,2 1445	Tarr. C-90			
TUTUGI		Tarr. C-24			
TYRIS		Tarr. C-167			
ULIA	IXA 532	Bet. p.115			
URCI	IXA,1 999	Tarr C-4		II, 6, 13	
VALENTIA	VIIA,2 2148	Tarr C-168			
VERGILIS/VERGILIA	VIIIA,1 1014	Tarr. C-10		II, 6, 61	III, 25
VESCELIA		Tarr. C-44			
VINIOLAE		Tarr. C-9			
ZACANZA/SAGUNTO ⁽²⁷⁾	IXA,2 2288ss	Tarr. C-170			
ZAKYNTHOS/SAGUNTO	INA,2 2295	Tarr. C-170			

De casi todas hay tratados monográficos, obra de cada investigador que afronta el tema, pero no hay apenas unanimidad en casi ninguna de estas ciudades. Su localización se deduce de su colocación en las listas de un itinerario, de su relación con determinados acontecimientos más o menos cercanos a lugares más precisos y naturalmente del hallazgo de restos monumentales como para poder garantizar la existencia de un poblado con entidad urbana.

Pero ni son todas las que están ni están todas las que son: ¿Son hispanas las ciudades nombradas en la famosísima inscripción de Lucio Emilio Recto? ¿Han de ser localizadas en esta región? ¿*Asso*, *Lacedemon*, *Argos* son ciudades de esta tierra murciana?

El mapa de Ptolomeo reconstruido que suele publicarse como lo más cercano a lo que el texto del famoso geógrafo exige, sitúa en las cercanías de la región murciana y dentro de la misma a nombres como *Bergula*,

(26) OTRAS FUENTES: Itin. Ant. 404,3.
Esteban. Byz, p. 571.

(27) 19 OTRAS FUENTES: Esteban. Byz. p. 294.

Orcellis, Arcilacis, etc. ¿Corresponde alguno de estos nombres a alguno de los yacimientos arqueológicos de marcada entidad localizados en la Región?

Todas estas preguntas hay que hacérselas repetidamente e investigar con todos los medios a nuestro alcance y desde todos los posibles ángulos de consideración⁽²⁸⁾. Creemos que el método de exposición debe partir de la geografía arqueológica regional y precisar hasta donde se pueda en la identificación de las ciudades y dejar abierto el camino para ulteriores replanteamientos del tema.

(28) Un punto de gran interés es el estudio de la toponimia. Estamos trabajando firmemente en el mismo, pero el fruto de tales trabajos seguramente tardará en llegar a sazón. Habría que tener recogida la toponimia de toda España con meticulosidad para poder avanzar mas rápida y firmemente en este ámbito.